

Posicionamiento de Tejiendo Luchas al concluir su Asamblea Nacional los días 9, 10 y 11 de agosto de 2024 en Tepoztlán, Morelos, México.



tejiendo luchas

¿Quiénes somos?

Somos Tejiendo Luchas. Una coordinación de pueblos, organizaciones, colectivas y colectivos que luchan.

Buscamos generar procesos de organización, diálogo y acción entre las visiones locales y la perspectiva nacional, entre las resistencias inmediatas de los pueblos y los sueños que van trazando a largo plazo.

Buscamos poner en unidad las luchas locales con las necesidades de una lucha nacional. Hacer que, entre todas, todes y todos, al paso que vayamos encontrando, creamos estrategias, nuevos sentidos y formas de hacer más rica y profunda nuestra resistencia, al mismo tiempo que vamos proyectando nociones de un México realmente justo, con paz, justicia, libertad, dignidad y donde realmente manden sus pueblos.

Para avanzar en unidad, frente a los graves problemas que vivimos, nos esforzamos por cultivar la sensatez, la humildad, la paciencia y la entrega. Priorizamos lo que nos une, la identidad como pueblos en lucha, y no las cosas que nos dividen e impiden que estemos juntos. Somos conscientes de que lo que queremos construir no puede ser un espacio para competir y pelear entre nosotros. Tampoco pedimos permiso. No esperamos limosnas ni arreglos de ningún tipo.

¿Cómo vemos el presente?

Estamos viviendo tiempos muy complicados. Los signos más visibles que se perciben en lo inmediato son: incertidumbre, polarización, confusión, apatía, debate político ausente o muy débil. Las resistencias populares son asediadas por la delincuencia organizada, el Estado, los empresarios (nacionales y transnacionales) y otros países poderosos. La vida cada día es más difícil. Suben los precios de todos los bienes que necesitamos y los salarios, cuando se tienen, no alcanzan. Nos cuesta mucho trabajo sobrevivir y luchar porque hemos perdido la soberanía de nuestra subsistencia. Pero, aun así, en condiciones muy difíciles, nos sostenemos y luchamos día a día.

Como tenemos una larga vida resistiendo y sus ambiciones topan con nuestra dignidad, hacen todo tipo de trampas y crímenes para vencernos. Compran a algunas personas y autoridades. Nos engañan y ocultan la información sobre sus planes. Nos someten a la pobreza, nos hacen dependientes de sus programas de gobierno para mantenernos débiles. Dividen las comunidades, meten grupos de delincuentes y narcotraficantes. Ya sea con dinero o a través del terror intentan rendirnos. Cuando no nos vendemos nos golpean con paramilitares o policías y fuerzas armadas, nos encarcelan. Tratan de comprar a nuestros líderes o los matan.

Imponen formas de política con sus votaciones y partidos. Niegan las formas comunitarias de organización y gobierno, como las asambleas, para favorecer formas individuales basadas en las clientelas, complicidades y el dinero. Simulan consultas para imponer sus proyectos, se llenan las bocas del respeto a derechos humanos, particularmente a las personas indígenas, a las mujeres, cuando realmente nos quieren desaparecer.

Niegan nuestros derechos a la salud, a la educación, a la vida digna. No quieren que sigamos existiendo como pueblos. No quieren que sigamos siendo los dueños de nuestras tierras, de nuestro México.

Si nos basamos en el gobierno de Claudia Sheinbaum en la Ciudad de México y en que es la sucesora comprometida con AMLO y la 4T podemos afirmar que la relación con ella va a ser difícil. Seguirá ignorando e invisibilizando a los movimientos y las demandas sociales que no se subordinan a su proyecto, al tiempo que se mostrará como la representante de las causas populares.

Aunque los partidos opositores la acusan de atacar los intereses de los ricos, se ve claramente que ella está comprometida con los más ricos y poderosos. Sus reuniones con Consejo de Hombres Mexicanos de Negocios, con el gobierno de Estados Unidos, el Banco Mundial, el fondo de inversiones Black Rock, con Slim, entre otros, muestran que su prioridad es gobernar para ellos y controlar a la población a través de bonos y programas sociales. Que su apuesta es convertir a México en un territorio para que se realicen los grandes negocios de Estados Unidos en su pelea contra China.

Vienen por nuestras tierras y nuestros recursos, aprovechando la legitimidad y respaldo social de AMLO, Sheinbaum y la 4T, porque se mantiene el mismo proyecto de reconfiguración del desarrollo del sureste de México; se sostiene la marginalidad o el no diálogo con la resistencia indígena, campesina, obrera, magisterial, y con otros procesos civiles que no se compran la ideología de la 4T; se busca negar o minimizar el problema de la violencia, los asesinatos, homicidios, feminicidios, ejecuciones extra judiciales y la desaparición forzada al mismo tiempo que se le sigue dando más poder político, territorial y económico a las Fuerzas Armadas. Se mantiene un Estado de “Bienestar” que otorga nuevas concesiones, distribución económica a grupos vulnerables, reconoce derechos, pero siguen imponiéndose los grandes proyectos de los

capitales trasnacionales. La violencia de los grupos delincuenciales no para, al contrario, convive muy bien con los intereses de los ricos.

En un momento en que la economía no está creciendo y que los recursos del Estado son insuficientes para cumplir con los programas sociales, los gobernantes, que no están dispuestos a obtener recursos cobrando más impuestos a los millonarios, tendrán que acrecentar el despojo contra los pueblos para tener más ganancias. Por eso, todos los políticos y empresarios están de acuerdo en que México no puede perder la oportunidad del “nearshoring” con Estados Unidos. Esto es, que el nuevo gobierno hará todo lo posible para que las empresas de Estados Unidos y la Unión Europea que estaban instaladas en China se vengán a México. Para lograrlo van ofrecer bajas regulaciones en materia ambiental, recursos económicos a bajo costo, mano de obra barata (tal vez menos barata que en lo que se llamó “neoliberalismo”) y un control social mayor que antes, porque ahora “la gente simpatiza con la 4T” y cuando no, porque el terror del narco se encargará de hacerlo.

Por eso denunciemos...

La usurpación de la lucha democrática, el condicionamiento del voto. Las estrategias del “narco gobierno” para desmovilizar, el desmantelamiento de las organizaciones y la criminalización y judicialización de los movimientos sociales. Por eso también exigimos la libertad de las personas presas políticas.

También denunciemos la colusión y asociación delictiva entre el Estado y la delincuencia. Las políticas neoliberales encubiertas como políticas de “bienestar”. El Control de los territorios por parte de los militares y los mecanismos permanentes de explotación, extractivismo, esclavitud y el exterminio de los pueblos.

Denunciamos la crisis de las desapariciones forzadas. Son más de 117 mil personas desaparecidas, a quienes buscamos porque les amamos, hasta encontrarles. También denunciemos la crisis forense, en la que hay más de 50 mil cuerpos sin identificar. Denunciamos la violencia del Estado, la delincuencia organizada y las empresas. Su violencia es para sembrar terror permanentemente en la sociedad, para infundirnos miedo y naturalizar la deshumanización.

Denunciamos que esa violencia es una forma de control de población que va de la mano del ecocidio, del despojo y privatización del agua, del saqueo de los bienes naturales, de la gentrificación y de los megaproyectos.

Es el rostro más visible de un conjunto de violencias que niegan nuestros derechos más elementales, como son a la salud, a la vivienda, al trabajo y a la vida.

Caminamos un camino de esperanza

Para caminar juntas, juntos y juntas empezamos a hablar sobre nuestras experiencias. Así nos dimos cuenta de que estamos más cerca de lo que suponíamos. Ahora tenemos que lograr un mismo paso en el andar, que ayude a caminar tanto a los que andan lento como a los que tienen urgencia y prisa. Debemos basarnos siempre en el consenso para caminar y hacer camino.

En la medida que creemos un paso común, consolidaremos a Tejiendo luchas como una articulación comprometida, dinámica, transparente, incluyente, autónoma, con principios y autogestivos que tenga capacidad de incidir, responder y actuar en todas las entidades del país.

La unidad de los distintos tipos de lucha, en lo local, es clave. Por eso tenemos que buscar que los familiares de desaparecidos se junten con las organizaciones que defienden el territorio. Principalmente debemos encontrarnos en las regiones que serán sacrificadas por el desarrollo.

Para esto necesitamos formar formadores con herramientas para la lucha común en el momento actual. De que hagamos también un trabajo de comunicación con el que nuestra presencia y narrativa (de esperanza, lucha y denuncia) logre transformar el debate nacional y rompa el cerco informativo.

En el camino, deberemos lograr ser independientes del Estado, los partidos políticos y las fundaciones, creando una red donde la sustentabilidad y la autogestión sean la base de nuestro trabajo diario.

Así podremos apoyar las luchas que más lo necesiten, podemos ir encontrando las mejores formas de organizarnos y encontrar nuevos sentidos, nuevas formas de hacer más rica y profunda nuestra resistencia y gestar una alternativa para la parte del mundo que nos corresponde.

Luchamos y lucharemos para garantizar la igualdad entre todos los seres humanos, refundar la democracia sobre el poder comunitario sobre el territorio, haciendo gobierno, sin calma y sin pausa, porque no esperamos sentados que llegue el amanecer, sino que desde ahora hacemos nuestra la luz que nos alumbre de noche y nos devuelva el día.



tejiendo luchas

Contacto: tejiendoluchas@proton.me